

SOCIOLOGIA, POLITICA, ECONOMIA

muerte implica la exposición del dualismo de los instintos y su dialéctica, el tiempo y la eternidad, la infancia. Finalmente, en la sublimación se trata de sus ambigüedades, de la relación de la teoría psicoanalítica y la cultura, y las dos tendencias fundamentales del ser humano, que personificamos en Apolo y Dionisios. La quinta parte, Estudios sobre la analidad, es la más larga y la más paradójica, pues investiga las consecuencias revolucionarias de la concepción freudiana de la analidad para la ciencia de la cultura humana. Para esto se utilizan la personalidad de J. Swift y algunas de sus obras más apropiadas para el tema (los tres poemas claramente ecatológicos y la cuarta parte de *Los viajes de Gulliver*) en lo que Brown llama "una visión excremental". Se sigue luego con un estudio del Protestantismo, teniéndose especialmente en cuenta la persona de Lutero. Y se termina con un análisis de lo económico. La sexta parte ofrece diversas consideraciones de la situación actual y de la actitud ante la corporeidad, que fueron o son sustentadas.

A. Godin, *Mort et Présence. Études de Psychologie*, Lumen Vitae, Bruselas, 1971, 340 págs. Este quinto cuaderno de psicología religiosa nos ofrece diversos estudios que consideran la muerte según es vista por los hombres actuales, cristianos o no, y tal cual es abordada por las investigaciones psicológicas. El tema, como se puede ver, es muy amplio y consecuentemente ha obligado a una selección de los asuntos a tratar de acuerdo a las características de esta publicación. La primera parte de la obra es de tipo descriptivo y presenta hechos significativos: ¿quién cree en el más allá? (P. Delooz); cómo se habla de la muerte (P. Danblon y A. Godin); estadísticas sociológicas y conversaciones calificadas (J. Maitre y A. Martins); muerte y presencia a través de documentos y comentarios (T. Maertes, M. Oraison, P. Tihon, R. Troisfontaines); el cementerio como lugar de meditación (B. Gustafson). La segunda expone los resultados de investigaciones y trabajos científicos: actitudes delante de la muerte y conductas religiosas (D. Lester); el miedo a la muerte, su naturaleza y sus concomitancias (K. G. Magni); el sentido de la muerte en el niño (A. Portz); las reacciones de los niños atacados de enfermedades mortales (E. H. Waechter). La tercera se proyecta a los problemas de la pastoral y de la pedagogía: los temas de la resurrección y del infierno en niños catequizados de 6 a 8 años (F. Darcy y J.-M. Beniskos); apariciones del Señor y resurrección y la actitud de los adolescentes (M. Dache); la ayuda al niño ante la muerte de otros (M. E. Mitchell); el niño que va a morir y la aproximación pastoral (H. Bissonier). Finalmente con el título de Cuestiones y Reflexiones tenemos la cuarta parte: ¿ha cambiado la muerte? (A. Godin); "yo moriré" y su análisis lingüístico (W. H. Poteat); la Presencia Real, efecto de una Palabra en el lugar de la muerte (D. Vasse). Recomendamos a todos esta obra, que trata un tema fundamental con aportes sugerentes e importantes. R. D.

G. Rocher, *Introducción a la sociología general*, Herder, Barcelona, 1973, 710 págs. El autor ha concebido su obra como una introducción a la sociología y como una obra de referencia. Por eso, a la presentación de la sociología, principalmente de lengua inglesa y francesa, añade, en cada capítulo, una bibliografía básica. El libro está consagrado a los elementos generales y fundamentales de la sociología manteniendo un carácter teórico muy marcado. Sin pretender hacer una historia de la sociología, el autor se remonta a A. Comte, K. Mark, H. Spencer y a los historiadores alemanes de los siglos XVIII y XIX, para mostrar que la sociología contemporánea incorpora aún el pensamiento de sus predecesores, y sigue tratando en buena parte problemas planteados por ellos. Tres problemas principales, a juicio de Rocher, presiden la investigación teórica y empírica de la sociología general: ¿cómo explicar la existencia y permanencia de las colectividades humanas?, y, correlativamente, ¿cómo explicar la inserción del individuo en esas colectividades?; ¿cómo se organizan o estructuran los marcos sociales de la vida humana?; ¿cómo se produce y se explica el cambio, la evolución de las sociedades humanas? El autor reúne las respuestas de varios sociólogos a estas tres preguntas, en las tres partes de su obra: I. La acción social; II. La organización social; III. Cambio social y acción histórica.

J. M. van Canghai, *Introducción a Carlos Marx*, Studium, Madrid, 1972, 104 págs. El libro se dirige a los que desean formarse una idea elemental del pensamiento y de la obra de Marx. En una línea horizontal, que sigue el orden de los capítulos, expone la crítica marxista de la religión, de la filosofía y de la política, y la reducción sucesiva de cada uno de estos campos a una contradicción de base situada en el plano de la infraestructura social y económica. En una línea vertical, que recorre todo el libro, muestra cómo Marx ha intentado definir, de modo científico, la naturaleza exacta de la relación que une al hombre con la naturaleza y la sociedad, formulando su teoría del materialismo dialéctico e histórico. Contra Althusser y su escuela, el autor se niega a operar en la obra de Marx un corte epistemológico que se situaría en 1845 y que sería la base de un anti-humanismo y un antihistoricismo. La obra se divide en cinco capítulos: 1. La religión; 2. La filosofía; 3. La política; 4. La sociedad; 5. La economía. La obra termina con algunas reflexiones del autor como cristiano, más un apéndice que contiene una escueta biografía de Marx.

P. D. Dognin, *Initiation à Karl Marx*, Cerf, Paris, 1970, 418 págs. Sin descuidar las obra de juventud de Marx, Dognin se propone dar al *Capital* el lugar primordial que merece en la síntesis del pensamiento marxista. A esta intención responde la división de la obra en dos partes. 1. *La Filosofía* que estudia el humanismo ateo (cap. I), el materialismo histórico

(cap. II), la concepción dialéctica de la historia (cap. III), la moral (cap. IV); 2. *Introducción crítica al 'Capital'*, dividida a su vez en dos secciones: 1) *El Capital, reacción contra la economía liberal*, que estudia la moral económica tradicional (cap. I), el individualismo liberal que niega la tradición anterior (cap. II), y el proyecto de Marx en cuanto *negación de la negación*; 2) *La teoría de la plus-valía y el mecanismo de la acumulación capitalista*. A través de un riguroso análisis de los textos, Dognin busca una respuesta a estas preguntas: ¿Abandonó el autor del *Capital* el humanismo de sus obras de juventud? ¿Es la sociedad del futuro verdaderamente materialista en su pensamiento? ¿Concibe la historia de una manera puramente científica? ¿Llega al término de su razonamiento económico sin verse obligado a reintroducir la necesidad en la determinación del valor? La obra une claridad didáctica con un profundo conocimiento de las fuentes y de las corrientes actuales en la interpretación de Marx.

P. Souyri, *El marxismo después de Marx*, Ediciones Península, Barcelona, 1971, 150 págs. El libro de Souyri expone el rico y variado contenido ideológico que se ha ido presentando a partir de la muerte de Marx, y que ha estado funcionalizado —por lo menos en parte— por las amplias transformaciones ocurridas en la vida humana, sobre todo a partir de la segunda Guerra Mundial. Variación que ha desembocado hasta en corrientes y pensamientos antagónicos e irreductibles. La primera parte está dedicada a los hechos. Su primer capítulo expone la situación general desde 1895 hasta 1918. El segundo estudia los límites y la grandeza del marxismo ruso desde 1884 a 1924. El tercero presenta las rupturas en el comunismo desde 1924 a 1967. Los otros dos capítulos tratan dos asuntos especiales: el marxismo sin el poder y las nuevas perspectivas marxistas de 1939 a 1967. La segunda parte, mucho más breve que la primera, unas veinte páginas, presenta algunos textos significativos de personalidades marxistas relevantes, juicios de marxistas sobre otros marxistas, y algunos problemas de interpretación. Al final se ofrece una selecta bibliografía dividida según los temas siguientes: marxismo social demócrata; marxismo ruso y bolchevismo; luxemburgismo; stalinismo y comunismo nacional; trotskismo después de 1928; los “comunismos” de izquierda; la crítica marxista a los países del Este; el marxismo ante el mundo contemporáneo.

Die grosse Manipulation des Menschen, Westermann, Düsseldorf, 1969, 182 págs. El libro *La gran manipulación del hombre* expone las reuniones que sobre este tema de tanta actualidad y tantas proyecciones se han tenido en el festival del Ruhr del año 1968 durante cinco días. La perspectiva es científica y no propiamente fenomenológica o filosófica. Por eso se tratan las siguientes cuestiones: la planificación del hombre; la manipulación política y su víctima, con las consecuencias de conformismo, psicosis de las masas, demagogia; la cuestión del poder o deber cambiar el hombre,

teniendo especialmente presente la sociología, la psicología y la biología; la educación que capacite al hombre a resistirse a la manipulación; la instrucción política, la política en la escuela y los peligros de una manipulación pedagógica. La exposición de los temas y las discusiones permiten una mayor intelección concreta de lo que implica uno de los factores más influyentes para la deshumanización del hombre.

J. M. de Bedoya, *Marcuse y el socialismo*, 2ª ed., Paraninfo, Madrid, 1970, 383 págs. Bedoya somete la totalidad del pensamiento de Marcuse a una crítica de carácter sistemático, que lo lleva a la afirmación, como lo indica el subtítulo, del carácter imposible del socialismo porque va contra la personificación de la vida humana. Bedoya defiende el valor de cada vida irrepetible y la privatización de las masas, que saben bien lo que quieren y, por eso, confían en el progreso. La obra se divide en cuatro capítulos: 1. La Europa corroída; 2. Esencia del capitalismo y del socialismo; 3. El problema visto por dentro; 4. El mito de Mao Tse-Tung. A esto se añade un *punto final*: la respuesta a Marcuse. Bedoya no está de acuerdo con Marcuse en que pueda haber alguna clase de motivo para desposeer a las masas “del placer y de la educación”; en que ninguna liberación justifique que “sea necesario desvalorizar y rechazar satisfacciones” de las gentes; en que haya “un aflujo de libertades que refuerzan la represión”. Discrepa de Marcuse de que sólo “el aislamiento permite al individuo volverse hacia sí mismo”; de que sea la privacidad “la mercancía más costosa y de la cual sólo los ricos pueden disponer” y de que la cultura “no pueda llegar a ser democrática si no es a través de la abolición de la democracia de masa”. “Entiendo, dice Bedoya, que, en relación con las masas, todo lo que suponga mayor disfrute de la vida, más educación, más satisfacciones, más libertades, mayor base material para la privacidad de sus existencias, cultura más extendida y mayor práctica de la democracia, constituyen, sin más, elementos positivos e irrenunciables que deben defenderse como bastiones de la felicidad de cada día, como banderas de lo inmediato, frente a las utopías del eterno mañana” (p. 370).

K. Mehnert, *China después de la tormenta*, Grijalbo, Barcelona-México, 1973, 322 págs. El libro describe la China de 1971, la China de después de la revolución cultural. El autor sigue la regla periodística de separar la información de los comentarios. En la primera parte informa sobre lo que observó. En la segunda resume la situación, expresa las ideas que le sugirió lo observado y toma partido. La tercera parte reúne algunas aclaraciones a modo de glosario. La cuarta es una pequeña colección de documentos. El culto a Mao, un espectáculo muy significativo en su exageración para quien ha vivido personalmente más de un culto a la personalidad y sus consecuencias, el allanamiento cultural al nivel de las seiscientas citas de Mao Tse-tung y de las ocho óperas de Chiang Ching; la siega periódica de

las capas dirigentes recién formadas con los métodos del Siete de Mayo; los slogans de la *revolución continuada*; la presión hacia el conformismo, hacia la autocrítica, incluso hacia la autohumillación, asustarán, dice el autor, como un precio demasiado alto a los que no creen en el dudoso ideal de una sociedad de iguales, de altruistas, de "tornillos felices", de "bueyes dóciles".

L. Barcata, *China: la revolución cultural*, Aymá, Barcelona, 1968, 277 págs. El autor, periodista austriaco del *Presse* de Viena, relata sus experiencias durante el último viaje que realizó a través de China. Su intento es una especie de autodescripción de la revolución cultural, limitándose a exponer lo que vio y oyó, y a reproducir algunos textos de los periódicos murales y de los artículos de Deng To. Los objetivos de la revolución cultural, dice Barcata, son de naturaleza ideológica, técnico-administrativa y político-económica: 1) el gigantesco imperio debe ser mantenido en un estado de tensión ideológica, que dure años o décadas, para que de ese modo se identifique en el interior con la doctrina de Mao, hasta el punto de que resulte incapaz de poder llevar a cabo ninguna acción que no concuerde con esta idea; 2) Mao y sus seguidores pretenden evitar la formación de una nueva jerarquía; 3) debía evitarse por todos los medios el desarrollo del revisionismo kruschevita chino, que ha producido una grave destrucción en el idealismo comunista con sus intentos de mejorar el nivel de vida.

J. Girardi, *Marxismo y Cristianismo*, Taurus, Madrid, 1968, 356 págs. El volumen recoge algunos ensayos sobre estos temas: humanismo marxista y humanismo cristiano; solidaridad marxista y solidaridad cristiana; marxismo e integrismo; cristianos y marxistas frente a la paz. La preocupación del autor ha sido principalmente teórica y dirigida a señalar los temas de fondo sobre los que debe conducirse el diálogo doctrinal con los marxistas, las convergencias y divergencias que dicho diálogo revela, las directrices que orientan, frente a tales problemas, la reflexión filosófica inspirada en el cristianismo. Girardi hace un esfuerzo de interpretación y de comprensión tratando de captar en la filosofía marxista los motivos centrales y las aspiraciones ideales, y partiendo del interior mismo del sistema trata de proyectar posibles líneas de desarrollo. Sin embargo, ante la expresa intención de Girardi de excluir de sus preocupaciones todo proyecto político concreto, cabe preguntarse si su humanismo no peca de abstracto e ingenuo frente a una ideología que moviliza toda una praxis política revolucionaria.

R. Coste, *Les dimensions politiques de la foi*, Ouvrières, Paris, 1972, 262 págs. *Las dimensiones políticas de la fe*, dice el autor, es un libro que supone sus otras cuatro obras: *Las comunidades políticas*, *Evangelio y política*, *Iglesia y vida económica*, *La responsabilidad política de la Igle-*

sia. La presente obra se propone clarificar la interrelación entre fe y política. Se trata de la articulación de dos realidades interiores del ser humano, porque la palabra de Dios en diálogo con los hombres no sólo cuestiona su comportamiento personal, sino también el comportamiento colectivo de su vida en sociedad, y su visión de la construcción del mundo en la historia. Los tres primeros capítulos de la obra se consagran a elucidar estos dos términos: fe y política. Los siguientes proponen algunos puntos de referencia para la autenticidad de su relación: la conciencia, los fines, los medios, el cristiano como hombre y como testigo de Cristo, liberación y salvación.

C. Corral Salvador, *La libertad religiosa en la Comunidad Económica Europea*, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1973, 685 págs. Como lo indica el subtítulo, se trata de un estudio comparado. El capítulo I ofrece una síntesis del ordenamiento internacional, que sirve de encuadramiento de los sistemas constitucionales vigentes de libertad religiosa y de relaciones de Iglesia y Estado en Europa. Los cap. II a VII estudian el régimen jurídico de libertad religiosa en Francia, Holanda, Bélgica, Luxemburgo, República Federal Alemana e Italia respectivamente. El último capítulo (VIII) es una síntesis conclusiva comparada del régimen de libertad religiosa en la Comunidad Europea. En la Europa de los seis, dice el autor, están representados los diversos sistemas jurídicos de libertad religiosa y de Iglesia y Estado: de separación matizada por una variada gama de grados de coordinación (Francia, Bélgica, Luxemburgo, Países Bajos y Alemania) y de especial reconocimiento de una religión (la católica), Italia. Países de pluralismo religioso, como Alemania y Países Bajos, y de monismo religioso, los demás, especialmente, Bélgica, Italia y Luxemburgo. Estados sin grandes cambios constitucionales ya desde principios del siglo pasado, como Bélgica, y de sucesivas constituciones, especialmente Francia, Alemania e Italia. Cambios que han sabido llevar consigo transformaciones del propio sistema político-religioso, como Francia, Alemania e Italia. Naciones que mantienen concordatos anteriores a las convulsiones bélicas (Alemania e Italia) y que o no los tienen pero conservan disposiciones de los mismos como legislación interna (Bélgica, Luxemburgo y, en menor grado, Países Bajos), o los mantienen para una parte del territorio, como Francia.

R. Comas, *El Estado y las Iglesias por separado*, Nova Terra, Barcelona, 1971, 326 págs. Consciente de la complejidad del tema, el autor encara el problema de las relaciones entre el Estado y las Iglesias. Procura evitar dos expresiones que considera ambiguas: *unión y separación*. La palabra unión resulta inadecuada porque la Iglesia trasciende, de suyo, todas las fórmulas políticas y debe manifestarlo en la práctica, a nivel jerárquico y a nivel comunitario. Y separación es ya una palabra viciada pues se le atribuye corrientemente una acepción negativa. La presencia

cristiana ha de realizarse desde abajo —o por dentro— sin separación ni confusión. No sabemos, dice Comas, cuáles serán las futuras encarnaciones de la fe o de la Iglesia, pero jamás pueden quedar prisioneras de un tiempo o de un sistema, especialmente en la actual aceleración de las transformaciones sociales. La obra se divide en dos partes. La primera, titulada *La buena nueva y Edad Antigua*, presenta un panorama histórico que va desde los datos bíblicos hasta la época actual y culmina con un capítulo dedicado al *outsider hispánico*. La segunda parte, *Revisión teórica*, a la cual el autor da más importancia, estudia la problemática actual referente a la historia cristiana, el Estado, las Iglesias, el problema del derecho natural, la ciudad secular, la comunidad creyente y el concordato.

G. Ruggieri, *Comunidad cristiana y teología política*, Sígueme, Salamanca, 1974, 167 págs. “El subtítulo de este libro, *Sabiduría e historia*, dice el autor, sirve para indicar la dialéctica que queremos respetar. En efecto, queréis indicar con él un método que nos permita ir interpretando paso a paso la historia en el marco de su verdad, como guiada hacia la salvación por el advenimiento de la sabiduría absolutamente *otra* de Dios. Por eso, trataremos en la primera parte de uno de los polos de la dialéctica, la historia; en la segunda parte estudiaremos el otro polo, la sabiduría. Conviene, sin embargo, tener en cuenta que no se trata de dos polos yuxtapuestos; somos conscientes de que existe una relación muy precisa que los vincula entre sí y que podemos señalar como una relación de obediencia. Por eso, en la tercera parte intentamos describir esa relación obediencial capaz de producir esa totalidad de la salvación que Dios ha imaginado para la historia” (p. 13). El título quiere evocar la problemática de la “teología política” y el tema de esta teología: la comunidad. La teología política, afirma Ruggieri, se propone sencillamente formular el mensaje escatológico, de tal manera que evite caer dentro de las redes estrechas de una visión particularista de la experiencia cristiana, manifestando por el contrario toda su importancia y su fuerza crítico-liberadora frente a las exigencias, los movimientos y las estructuras básicas de la historia contemporánea. Se propone desarrollar todos los valores que están implícitos en el mensaje escatológico en cuanto tal.

R. Coste, *La responsabilité politique de l'Église*, Ouvrières, Paris, 1973, 326 págs. La presente obra, *La responsabilidad política de la Iglesia*, plantea este problema fundamental: ¿cuál es la responsabilidad de la comunidad eclesial en el ámbito político? ¿Cómo puede la Iglesia testimoniar y obrar en él, a la luz de la fe, y al mismo tiempo permanecer fiel a su esencia, tal como Jesucristo la ha querido? Coste se propone mostrar la complejidad del problema, y buscar algunos criterios simples y precisos para el pensamiento y la acción. Lo que le interesa es elaborar la teoría de un comportamiento eclesial responsable en el ámbito político. La obra se divide en

diez capítulos: 1. Análisis histórico; 2. Una comunidad responsable; 3. Servidores del pueblo de Dios; 4. Tarea crítica y función movilizadora de energía; 5. La Iglesia y el poder; 6. “Modelo” político y “modelo” eclesial; 7. Los laicos; 8. El sacerdote; 9. Testimonio de tipo escatológico; 10. Unidad y tensiones. Conclusión: anunciar a Jesucristo.

R. Coste, *Iglesia y vida económica*, Mensajero, Bilbao, 1973, 262 págs. Traducción al castellano de la obra *Église et vie économique* que ya hemos presentado en *Stromata*, 27 (1971) 568-569. Nos remitimos a dicha presentación.

J. L. Pérez de Ayala, *Economía Política*, t. I, Derecho Financiero, Madrid, 1971, 522 págs. Como lo indica el subtítulo, se trata de *explicaciones* con una finalidad estrictamente docente. La principal novedad reside en la estructura del programa para el que fueron escritas. Programa vigente en el primer curso de la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Madrid, en el cual se dedica una atención no frecuente a temas ligados al bienestar social y a la teoría económica de la acción colectiva. La obra consta de veintitrés lecciones sobre la actividad económica, los bienes económicos, el marco social de las actividades económicas, los grandes problemas económicos de nuestro tiempo, el desarrollo económico y sus factores, la asignación de los recursos en el sistema de precios, los fallos del sistema de precios y la acción colectiva.

L. Díez del Corral, *El liberalismo doctrinario*, 3ª ed., Instituto de Estudios políticos, Madrid, 1973, 688 págs. Después de una breve introducción al doctrinarismo (pp. 1-25), el autor aborda el estudio de los doctrinarios franceses (dos tercios del libro, pp. 29-454) y de los doctrinarios españoles (pp. 457-665). En este estudio sigue dos métodos distintos. En el caso de los doctrinarios franceses, las ideas políticas han sido expuestas de manera más sistemática, englobándose las distintas posturas personales en capítulos por materias, aunque se ha procurado insertar las ideas en el proceso de los hechos políticos, para ver así cómo brotan, se levantan y ordenan desde y para una concreta situación histórica. En cambio, la parte del libro referente a España prescinde de la exposición de los hechos, por más conocidos, ciñéndose a la de las ideas políticas, pero articuladas desde un punto de vista personal más que sistemático, en razón de las especiales características del pensamiento político español. El origen del libro fue un cursillo sobre Cánovas dado en el Instituto de Estudios Políticos. Pronto la atención del autor pasó de la esfera del pensamiento canovista a la de sus antecedentes españoles, y de estos a los franceses. Cánovas del Castillo, dice el autor, iniciado en la vida pública cuando el Doctrinarismo del 45, se mantendrá fiel en su esencia a tal pensamiento a lo largo de su carrera política y sobre sus principios alzaré el edificio político más duradero de la centu-

ria. Gravemente atacados, mal defendidos dichos principios y obligados a serios compromisos, subsistirán más o menos latentes lo que dure el texto constitucional.

N. Monzel, *Doctrina social*, t. II, Herder, Barcelona, 1972, 754 págs. El primer tomo tenía el subtítulo: *Fundamentos*. Este segundo: *Familia, Estado, Economía, Cultura*. El primer tomo elabora y destaca los fundamentos y métodos filosóficos y teológicos, y pone en claro de dónde deriva la Iglesia su reivindicación de proponer una doctrina social obligatoria, al mismo tiempo que señala las tareas que su desarrollo plantea a la motivación científica. El segundo tomo se propone captar más en concreto los fenómenos y los problemas de la convivencia humana que hoy se han manifestado en nueva forma o incluso por primera vez, estudiándolos conforme a su estado real y a su problemática y mostrando los rasgos fundamentales de la relación que existe entre ellos y el cristianismo, para luego formular imperativos que respondan a la realidad. Muestra cuan múltiples y actuales son los sectores que reclaman que la concepción cristiana de la relación solidaria del individuo con la sociedad y de las sociedades entre sí, de la jerarquía objetiva de los bienes y de los valores y de la trascendencia ultramundana del destino de la vida humana, sea expuesta y establecida sobre buenas bases, y estimulada a su realización efectiva.

P. Bigo, *Doctrina social de la Iglesia*, Instituto de Estudios Sociales, Barcelona, 1967, 603 págs. El autor se propone una nueva presentación sintetizada de la doctrina social de la Iglesia, que incluya las grandes encíclicas sociales de Juan XXIII y que se ponga en las perspectivas abiertas por el Concilio Vaticano II. Varias ideas inspiran la obra: 1) referir esta enseñanza a sus fuentes bíblicas y tradicionales, fuera de las cuales no hay doctrina de la Iglesia; 2) situada en la historia, la doctrina social de la Iglesia aparece en búsqueda constante y en diálogo permanente; 3) la doctrina social pierde todo su significado si se la concibe como una cultura del espíritu y no como un proyecto; 4) la preocupación de proponer el pensamiento cristiano situándolo en el plano de dos grandes interrogantes introducidos por Karl Marx en economía política: la del intercambio y del valor, la de la empresa y del capital. La obra se divide en siete partes: 1. La elaboración; 2. Inserción de la fe en la vida social; 3. La doctrina confrontada con la historia; 4. Los problemas cruciales; 5. Las partes; 6. Los papeles; 7. Los conflictos. Las dos primeras son introducciones. Una, histórica, sobre los orígenes de la doctrina social; la otra, teológica, sobre su razón de ser y naturaleza. Las dos partes siguientes proponen un análisis global de regímenes y estructuras que pareció necesario antes de abordar el estudio distinto de partes, papeles y conflictos en la sociedad.

M. Hengel, *Jesús y la violencia revolucionaria*, Sígueme, Salamanca, 1973, 105 págs. La obra tiene dos partes. En la primera, el autor se pre-

gunta si Jesús fue un revolucionario. La investigación lo lleva a esta respuesta: sí y no. "Jesús no pertenece a aquellos que, entonces como hoy, quieren arreglar el mundo con la violencia, con una violencia que comienza con el odio y la difamación, y puede llegar hasta el terrorismo sangriento, la tortura y el asesinato en masa, en los que cada partido le echa la culpa a los contrarios... Jesús ha señalado, con el amor, un camino totalmente distinto, el de la protesta no violenta y el de la disposición al sufrimiento; un camino que, mucho mejor que el antiguo y primitivo de la violencia, merece el calificativo de *revolucionario*. Con su actividad de sólo unos dos años, Jesús ha sido, en la historia del espíritu y del mundo, más eficaz que todos los abogados de la violencia revolucionaria, desde Espartaco y Judas el galileo hasta hoy" (pp. 37-38). En la segunda parte Hengel estudia las tesis de la moderna *teología política* y se concentra deliberadamente en el tema de la violencia. Llega a la conclusión de que la tarea del cristiano para el que todavía tenga algún sentido la llamada de Jesús a la libertad, debe consistir en cooperar a la reducción de la violencia, incluso cuando ésta se enmascara de legítima defensa (p. 104).

D. Gill, *Tecnología, fe y futuro del hombre*, Sígueme, Salamanca, 1972, 131 págs. El autor, secretario del Departamento de iglesia y sociedad, presenta con claridad e intuición el contenido, los focos de interés y el tenor de la Conferencia exploratoria del Consejo ecuménico de las iglesias, sobre *La tecnología y el futuro del hombre y de la sociedad*, celebrada en Ginebra, del 28 de junio al 4 de julio de 1970. Son nueve los temas tratados: 1. Hallar nuevos caminos; 2. Esperanzas y culturas; 3. La calidad de la vida humana-ecología; 4. La cantidad de la vida humana-población; 5. La finalidad de la vida humana-biología; 6. El contexto de la vida humana-industria y urbanización; 7. ¿Nuevos esclavos? ¿Nuevos amos?-las computadoras; 8. ¿Quién señala el rumbo? ¿Y qué rumbo?-sistemas e ideologías; La fe para un nuevo mundo. El diálogo entre científicos, pensadores sociales y filósofos muestra que la revolución científica debe complementarse con la social, porque la sola tecnología no resuelve los problemas de la injusticia social y económica.

F. Blázquez, *Ideario de Hélder Câmara*, Sígueme, Salamanca, 1974, 231 págs. Tras una introducción de tipo histórico y estilo vibrante donde el autor presenta la persona de Mons. H. Câmara, se estructura en función de 16 temas el pensamiento básico del Obispo de Recife, espigado de entre sus discursos, documentos y entrevistas. Algunos de los temas mencionados, cada uno de los cuales constituye un capítulo, son: El hombre, La miseria, Injusticia, Capitalismo y socialismo, Revolución, Iglesia, La no-violencia, etc. En las págs. 15-16 puede consultarse un índice con las siglas de los documentos utilizados como fuentes para la elaboración de este ideario. El libro, puede resultar buen instrumento de trabajo para quien se interese por el

pensamiento de Mons. Helder Câmara considerado como contribución al rol religioso y social de la Iglesia Latinoamericana, como así también puede ayudar a quien desee meditar sobre la injusticia social como pecado contemporáneo. M. A. M.

I. Silva Fuenzalida, *Marginalidad, transición y conflicto social en América Latina*, Cedral-Herder, Bogotá-Barcelona, 1972, 171 págs. La obra constituye una tentativa por situar el comportamiento individual y de grupo en un marco conceptual de común interacción, como asimismo por desarrollar una comprensión de la importancia de la acción individual, dentro del marco de las restricciones e impedimentos que condicionan el comportamiento individual. Se divide en tres partes: 1. *Marginalidad, aculturación y conflicto social*, que trata de las aspiraciones en la transición de una sociedad escindida, y de los procesos cognoscitivos y la tensión entre aspiraciones y niveles de concreción; 2. *Sociedad hegemónica y valores aculturados*, que señala los valores de dominación y las actividades de subordinación, la tecnología y valores excluyentes; 3. *Factores en la transición de los grupos marginales. Una apreciación de campo*, que estudia un polo de crecimiento urbano y las presiones transicionales en Arica (Chile).

Fe cristiana y cambio social en América latina, Sígueme, Salamanca, 1973, 428 págs. Este volumen recoge todo lo esencial de las Jornadas del Instituto "Fe y Secularidad" tenidas en el Escorial del 8 al 15 de julio de 1972. Los ponentes no representan todas las opciones ideológicas existentes en la Iglesia latinoamericana, sino lo que, durante las mismas Jornadas, se llegó a denominar una familia de opciones afines. A. Alvarez Bolado, en la Introducción, define esta familia de opciones negativamente por la no-participación de la línea "desarrollista", y positivamente por una opción prosocialista tan ampliamente entendida como para causar el disgusto de cualquier militancia socialista ortodoxa, y que comprende desde los socialismos ideológicamente "marxistas" hasta el populismo argentino, en su nueva faz socialista y los activos simpatizantes de la democracia cristiana en algunos países del cono sur (p. 14). Un primer bloque de ponencias suministra los presupuestos político-económicos y sociológicos para una interpretación prosocialista de la situación actual de la sociedad latinoamericana. Estas ponencias de encuadramiento prosocialista son las siguientes: 1. Factores económicos y fuerzas políticas en el proceso de liberación (R. Ames); 2. Historia de la fe cristiana y cambio social en América latina (E. Dussel); 3. Ideologías y movimientos en América latina (J. Comblin); 4. ¿Secularización en América latina? (R. Pobleto). Las Jornadas abordan también el tema de la religiosidad popular (A. Büntig y S. Galilea), de la desideologización de la fe (J. Míguez Bonino y J. L. Segundo) y de la teología de la liberación (H. Borrat y sobre todo G. Gutiérrez y J. C. Scannone).

B. Meliá, L. Miraglia, M. y Chr. Münzel, *La agonía de los Aché-Guayakí, historia y cantos*, Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica, Asunción, Paraguay, 1973, 165 págs. El tema de este libro es la agonía de los Axé-Guayakí del Paraguay oriental. En el primer estudio —de Meliá y Chr. Münzel— se presenta una historia de los Axé en base a los escasos datos disponibles. El segundo estudio abarca el diario de viaje de L. Miraglia relatando como testigo dos capturas de Aché-Guayakí en abril de 1972 seguido de amplia conclusión. Tras un poema de Meliá asumiendo la voz del Guayakí perseguido, viene la presentación de cinco canciones Axé precedidas de notas críticas a cargo de M. Münzel. Este valioso estudio que incluye 10 ilustraciones en color y 38 en blanco y negro, se cierra con una bibliografía sobre los indios Guayakís.

W. E. Moore, *El impacto de la industria*, Labor, Barcelona, 1971, 159 págs. Este libro estudia la repercusión de la industrialización en las sociedades humanas. La modernización de las sociedades tradicionales es, para el autor, el proceso de cambio social más profundo que puede presentar la historia o el mundo contemporáneo. Moore aborda su vasta problemática, que va desde la revolución industrial hasta sus perspectivas previsibles —organización productiva, estructuras económicas, demográficas y ecológicas—, sin olvidar las condiciones y premisas que la facilitan o dificultan. Lo hace en seis capítulos: 1. La revolución industrial mundial; 2. Convergencia y divergencia; 3. Condiciones para la industrialización; 4. Consecuencias de primer orden; 5. Reverberaciones; 6. El futuro de las sociedades industriales.

E. N. Ferro, A. B. Rossini, *Prácticas de Biología I. Enfoque ecológico*, Angel Estrada y Cía, Buenos Aires, 1972, 159 págs. El presente trabajo, de enfoque ecológico, es el resultado de la experiencia iniciada en el año 1969 en cursos de primer año secundario. La obra consta de fichas desmontables y encarpetales, que operan como guías para que el alumno fije en ellas los distintos procesos de sus experimentos, a partir de excursiones recolectando seres vivos, tanto insectos como vegetales. Con esta sencilla metodología, el estudiante se ve guiado en la observación de fenómenos, y puede consignar en cuadros y gráficos sus logros de investigador. De esta manera, los conocimientos son fruto de experiencias vividas en sencillos laboratorios, y fijados sin acopio de informaciones, sino más bien, posibilitase la observación, comparación, conclusiones y hábitos de estudio activo. M. A. M.

F. A. Schaeffer, *Polución y la muerte del hombre. Enfoque cristiano a la Ecología*, Casa Bautista de Publicaciones, 1973, 112 págs. El autor trata de buscar una manera cristiana de enfocar la relación con la naturaleza. No cree que el panteísmo sea una solución correcta como tampoco cualquier clase de cristianismo basado en una relación entre naturaleza

y gracia. Tampoco cree que haya respuesta en el concepto de naturaleza y gracia de Rousseau o Kant o en el cristianismo de Kierkegaard. Cree que el cristianismo de la Reforma da una respuesta realmente unificada. Dios ha hablado y a causa de esto hay unidad. Esto es lo que proporcionó unidad a la Reforma en contraste con la separación naturaleza-gracia del Renacimiento. Y esto sin desmedro, como se dice más adelante, de que la acción práctica de la Iglesia ortodoxa evangélica haya sido pobre en ocasiones. El libro se concreta con dos apéndices (uno de L. White y otro de R. L. Means) sobre las raíces históricas de la crisis ecológica y sobre la razón por la cual es indispensable preocuparse por la naturaleza. M. A. M.

AMOR, MATRIMONIO, FAMILIA

J. H. Mc. Goey, *¿Me arriesgaré a amar? Reflexiones a un célibe*, Sal Terrae, Salamanca, 1974, 263 pp. El libro está dirigido a célibes, tomando el término, según aclara el traductor, como equivalente de "clérigo no casado". "El conocimiento del sexo es tan vital para el célibe como lo es la espiritualidad para el amor... Las personas auténticas, son esencialmente sexuales, espirituales, comprensivas, pero ante todo son afectuosas, amorosas. Este es el mensaje de este libro" (p. 13). De acuerdo a este enunciado que configura el tono general del libro, el autor, que ha introducido el tema con alusiones a su propio aprendizaje vital, desarrolla un temario bastante amplio. Se incluyen, además de reflexiones sobre el contenido integral del concepto "hombre", sexo, sexualidad y espiritualidad del sexo, dos capítulos sobre anatomía y fisiología sexual con ilustraciones. La obra resulta así una combinación de reflexiones sistemáticas sobre el sentido del celibato cristiano con instrucción práctica. M.A.M.

P.-E. Charbonneau, *Curso de preparación para el matrimonio*, Herder, Barcelona, 1974, 242 págs. E.-P. Charbonneau, hombre experimentado en cuestiones familiares y autor de otros libros sobre el tema, vuelve a abordar la problemática familiar desde la perspectiva de quienes se preparan para el matrimonio. Libro serio, puede resultar útil no solamente para los novios a quienes preferentemente está dedicado, sino también a todos aquellos que desde diversos ángulos se encuentran dedicados al quehacer de la ayuda familiar. En el contenido de su libro, el autor no solamente aborda problemas concretos como por ejemplo el cap. II, donde analiza las psicologías y personalidades de cada sexo; o el cap. VII que ronda en torno a las reglas del diálogo durante los primeros tiempos del matrimonio sino también más generales, como pueden serlo, la naturaleza del amor, la sacramentalidad del amor humano o las relaciones entre el matrimonio y el derecho civil (capítulos III, VI y el apéndice, respectivamente). En resumen, un libro que puede colaborar a que se cumpla la profecía de M. McLuhan,

citada por el prologador de la obra: "Hablar de la muerte de la familia puede ser muy prematuro. Es muy posible, en efecto, que la familia esté entrando en su edad de oro". M. A. M.

J. L. Larrabe, *El matrimonio cristiano y la familia*, BAC, Madrid, 1973, 358 págs. El presente libro nos ofrece una amplia visión de la teología del matrimonio, donde se puede contemplar los sentidos que ha tomado a partir ya desde el Antiguo Testamento. Consta de cuatro partes. La primera expone el matrimonio cristiano a la luz de la Sagrada Escritura teniendo en cuenta especialmente el Evangelio y la concepción paulina tal cual aparece en las cartas a los Corintios y a los Efesios. La segunda está dedicada a la doctrina de los Santos Padres, y está dividida en dos partes: una sobre el matrimonio y la virginidad hasta San Agustín; la otra acerca de las ideas agustinianas. La tercera considera el matrimonio en la Historia: su significación y gracia según los concilios y teólogos medievales; la virtud de la castidad según la reflexión teológica de Santo Tomás; el matrimonio, realidad natural-vocación cristiana, en el protestantismo de ayer y de hoy. La última parte se proyecta a la situación actual. Sus temas están bien elegidos, pues son los fundamentales y los que dan la perspectiva positiva de la sexualidad y del amor, la única capaz de hacernos comprender su obra genial, el matrimonio cristiano. Así, se tratan el sentido y la finalidad del matrimonio en la época moderna, su dignidad, el amor, la paternidad responsable, la moralidad matrimonial. Lógicamente la discutida encíclica Humanae Vitae ha merecido un capítulo aparte, aunque en él no encontramos ninguna novedad. Finalmente diversas cuestiones pastorales completan el estudio de Larrabe.

J. M. Champlin, *Unidos hasta morir, Preparación para celebrar el matrimonio y la ceremonia nupcial*, Sal Terrae, Santander, 1974, 140 págs. "Este libro va destinado, si bien no exclusivamente, a las personas que están enamoradas y piensan casarse" (p. 7). Para lograr este propósito, el autor estructura una serie de comentarios sobre temas de espiritualidad matrimonial, encabezados cada uno de ellos por un tema bíblico. Al final del libro se incluye el Rito del Matrimonio y los Salmos responsoriales e Índice de textos bíblicos que los contrayentes pueden elegir para la ceremonia nupcial. M. A. M.

P. Dabal, *El país de los colores. El país del amor*, Bonum, Buenos Aires, 1974. Este libro de cuentos, escritos en una celda, es un facsímil, en reproducción lito-fotográfica, del manuscrito original, donde se han respetado hasta los errores de ortografía y sintaxis. Un libro, casi un folleto, curiosamente original, tanto en la forma como en su contenido. M. A. M.

G. C. Grisez, *El aborto. Mitos, realidades y argumentos*, Sígueme, Salamanca, 1972, 717 págs. La obra nos presenta en una amplia perspec-